

Ceccoli, Pamela; Malek, Sara; Puche, Ivana

¿Qué te hace pensar que soy...?

VII Jornadas de Sociología de la UNLP

5 al 7 de diciembre de 2012

CITA SUGERIDA:

*Ceccoli, P.; Malek, S.; Puche, I. (2012) ¿Qué te hace pensar que soy...? [en línea]. VII Jornadas de Sociología de la UNLP, 5 al 7 de diciembre de 2012, La Plata, Argentina. En Memoria Académica. Disponible en:
http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.1785/ev.1785.pdf*

Documento disponible para su consulta y descarga en **Memoria Académica**, repositorio institucional de la **Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (FaHCE)** de la **Universidad Nacional de La Plata**. Gestionado por **Bibhuma**, biblioteca de la FaHCE.

Para más información consulte los sitios:

<http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar> <http://www.bibhuma.fahce.unlp.edu.ar>



Esta obra está bajo licencia 2.5 de Creative Commons Argentina.
Atribución-No comercial-Sin obras derivadas 2.5

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA

VII Jornadas de Sociología

"Argentina en el escenario latinoamericano actual: debates desde las ciencias sociales"

Título del trabajo: "*¿Qué te hace pensar que soy...?*"

Mesa 36: Modos del cuerpo: prácticas, saberes y discursos

Apellido, Nombres y correo electrónico de las autoras:

1. **Ceccoli, Pamela:** e-mail: pamela_ceccoli@hotmail.com
2. **Malek, Sara:** e-mail: saramalek16@yahoo.com.ar
3. **Puche, Ivana:** e-mail: punchito40@hotmail.com

Título académico de las tres autoras: Licenciadas en Psicología.

Lugar de trabajo y/o inserción institucional (cargo e institución) de las tres autoras:
Adscriptas al Centro de Investigaciones de Facultad de Filosofía y Humanidades "Saleme de Burnichon". Programa Interdisciplinario de Estudios de Mujer y Género. Universidad Nacional de Córdoba.

RESUMEN

En el presente trabajo nos interesa cuestionar el supuesto que naturaliza la diferencia sexual en los discursos sociales desde saberes/poderes bio-médicos y psicológicos, ubicando los cuerpos sexuados como posibles de ser legibles según parámetros de normalidad.

A partir de ello, nos cuestionamos: ¿cómo pensar la diferencia sexual cuando las identidades esenciales se hallan estalladas en sus significaciones?. Como disparador del análisis reflexivo, elegimos algunos materiales fotográficos de intervenciones públicas que tienen a los cuerpos como protagonistas de denuncia, como locus para el ejercicio del poder en su tensión dilemática entre la regulación y el desplazamiento.

Buscando instalar la propuesta de ciertos movimientos de la disidencia sexual, que tratan de resistir a la normalización de la masculinidad y la feminidad en nuestros cuerpos -a la “policía de la identidad” dirá Butler (2012)-, y de inventar otras formas de placer y de convivencia, recuperamos la pregunta con la que nos desafía Cabral: “¿y si no hubiera más remedio que arriesgarnos a no saber cuál es el pronombre correcto, y ni siquiera saber si hay uno?; dando lugar al trabajo poético y político que disuelva una y otra vez la seguridad con la que usamos las reglas del nombrar, del desear y del coger” (Cabral, 2008, p.3).

INTRODUCCIÓN

En este artículo se presentan reflexiones surgidas de la búsqueda de antecedentes bibliográficos y fichado teórico -relacionado con la violencia de género y sexualidad desde perspectivas feministas críticas y de los estudios queer-, producidas en el marco de dos investigaciones de las cuales formamos parte¹.

Asimismo, nos interesa como alumnas de posgrado², el ejercicio de un posicionamiento crítico, que (nos) interroge a repensar las conceptualizaciones definidas, y (nos) permita construir nuevos problemas, deconstruir sus invisibles, y genealogizar para reconocer su producción histórica.

En el presente trabajo intentamos cuestionar el supuesto que naturaliza la diferencia sexual en los discursos sociales desde saberes/poderes bio-médicos y psicológicos, ubicando los cuerpos sexuados como posibles de ser legibles si se corresponden con parámetros de normalidad.

Como disparador del análisis reflexivo, elegimos algunos materiales fotográficos de intervenciones públicas que tienen a los cuerpos como protagonistas de distintas denuncias y reclamos. En este aspecto, nos posicionamos con De Lauretis, quien analiza la técnica fotográfica como una tecnología de género que produce auto-representaciones que generan sentidos normalizadores e innovadores acerca de los géneros y los cuerpos sexuados, creando condiciones de visibilidad para un sujeto social diferente. Es, en efecto, un “aparato semiótico donde tiene lugar el encuentro y donde el individuo es interpelado como sujeto” (1992, p. 29).

¹ Adscriptas al Centro de Investigaciones de Facultad de Filosofía y Humanidades “Saleme de Burnichon”. Programa Interdisciplinario de Estudios de Mujer y Género. Universidad Nacional de Córdoba. Proyecto: Espacios y prácticas del activismo LGTTTBI: Sentidos en pugna sobre la violencia de género”. Dir. Rodigou, Maite. Integrantes: Carlos Javier López, Pamela Ceccoli, Ivana Puche y Aimar Valeria.

Y en el Proyecto: “Violencias en torno al género y la sexualidad en la escuela media. Un enfoque desde las construcciones simbólicas y las posiciones relacionales entre compañeros”. Dir.: Dra. Marina Tomasini. Integrantes: Agustina Beltrán; Paula Bertarelli; Pamela Ceccoli; Marina Córdoba; Valeria del Campo; Sara Malek; Jeremías Miretti; Ivana Puche.

² Maestría en Intervención e Investigación Psicosocial, de la Facultad de Psicología; y Doctorado en Estudios de Género, del Centro de Estudios Avanzados. Universidad Nacional de Córdoba.

Puntualmente, seleccionamos cinco fotografías tomadas durante las tres Marchas del Orgullo y la Diversidad en la Ciudad de Córdoba (2009-2011), que muestran a diferentes personas que exponen su cuerpo con mensajes de interpelación a lxs demás (sociedad, Estado, medios). Buscando en este ejercicio de escritura, instalar la propuesta de ciertos movimientos de la disidencia sexual que tratan de resistir a la normalización de la masculinidad y la feminidad en los cuerpos -a la “policía de la identidad” dirá Butler (2012)-, y de inventar otras formas de placer y de convivencia.

Reflexiones acerca de la construcción social de los cuerpos y la producción de subjetividades: entre la regulación y los desplazamientos a la heteronorma

Incorporar la dimensión corporal permite complejizar la indagación sobre las subjetividades, desde sus formas observables -a través de la vestimenta, los accesorios, las posturas, etc. (también llamadas “expresiones de género”)-, pero atendiendo particularmente a las invisibilizaciones producidas por mecanismos biopolíticos de poder que naturalizan y sostienen la diferencia (sexual) como desigualdad.

Para aproximarnos a esta problemática y comprender los modos en que se organiza lo socio-sexual en nuestros contextos, incorporamos la noción de matriz heteronormativa propuesta por Butler (2001), en tanto rejilla de inteligibilidad excluyente que liga y direcciona sexo, género y deseo. En efecto, en “Cuerpos que importan”, Butler (2002) señala que las identidades genéricas deberán ser coherentes con los cuerpos sexuados para hacer posible la legibilidad y la regulación de los cuerpos. Sin embargo, como también expresará Butler “el deseo está radicalmente condicionado pero no está radicalmente determinado; hay estructuras que posibilitan el deseo, pero estas no son eternas y recalcitrantes, insensibles a la reiterada repetición y al desplazamiento” (2004, p.76)³.

Las significaciones imaginarias acerca de la constitución de los cuerpos sexuados cambian en cada época. Se van construyendo distintos discursos, prácticas, mitos y regímenes de verdad para entender y explicar lo que un cuerpo puede y no puede hacer-decir-pensar-

³ Butler (2001) expresa que hacer género implica acciones con dimensiones temporales y colectivas, no es una elección radical ni individual, pero tampoco está impuesto o inscrito sobre el individuo (p.12).

sentir. Como menciona Ana Fernández (2007, 2009) los cuerpos han sido siempre lugares estratégicos en las acciones biopolíticas de control: se dice qué tiene que hacer, cómo y dónde tiene que estar un cuerpo, que tiene que sentir; para ser inteligible dirá Butler (2002). A partir de estas prescripciones y proscripciones, los cuerpos han obedecido, acatado, y/o bien, resistido, trasgredido y establecido líneas de fuga. Es decir, se tensionan entre los modos históricos de subjetivación y objetivación, y la producción de subjetividades⁴. En efecto, los cuerpos emergen como locus para el ejercicio del poder en una tensión dilemática entre el disciplinamiento y la potencialidad.

Foucault es uno de los autores que ha pensado acerca de las vinculaciones entre la construcción de un cuerpo sexuado y las estrategias biopolíticas que lo regulan a partir de postular a la sexualidad como un dispositivo de poder⁵ producido en la modernidad, con el fin de gobernar las relaciones entre los sujetos, los cuerpos y los deseos; tanto desde una *microfísica del poder* como de una *bioquímica*⁶.

Construcción social de cuerpos sexuados que se articula con el dispositivo familia monogámica y por supuesto, heterosexual⁷. En efecto, se instituye una forma de pensar el cuerpo sexuado en correspondencia con un deseo dirigido hacia el cuerpo sexuado opuesto, y se prevén ciertos roles sociales y sexuales adjudicados de acuerdo a ello. Se legitiman también en este proceso de naturalización determinadas zonas erógenas (donde se alojaría el placer) y no otras.

⁴ El concepto “modos de subjetivación” es una categoría desarrollada por Michel Foucault a lo largo de su obra, para el análisis de la tensión existente entre poder y sujeto. El interés de Foucault pasa por indagar los modos en que los objetos y los sujetos se constituyen, modifican, transforman y luchan entre sí y consigo mismos en la historia. Foucault apunta que los modos de subjetivación refieren a estos procesos continuos e ininterrumpidos que someten a los cuerpos, guían los gestos, rigen los comportamientos. Es decir: “...hacen que un sujeto en tanto individuo que posee por naturaleza derechos y capacidades, puede y debe hacerse sujeto pero como elemento sojuzgado dentro de una relación de poder” (Foucault, citado por Donda, 2003, p.67). Siguiendo a Fernández (2006), distinguimos la producción de subjetividad de los modos históricos de subjetivación, pues si bien éstos son formas de dominio, siempre se mantiene un resto o exceso que no puede ser disciplinado, generando malestares diversos. Dice la autora: “...Es desde allí desde donde pueden establecerse líneas de fuga, las posibilidades de inventar, de imaginar radicalidad, de producir transformaciones que alteren lo instituido; de esto se trata la producción de subjetividad” (Fernández, 2006, p.12).

⁵ Y que se sustenta en cuatro tecnologías: la histericidad de la sexualidad en la mujer, la pedagogía del sexo en los niños, la socialización de las conductas procreadoras, la psiquiatrización de los deseos perversos (Fernández, 2009).

⁶ Puesto que, como sostiene Preciado (2012) “para vigilar el cuerpo las técnicas de control se van a miniaturizar después de la Segunda Guerra Mundial, con la invención de las hormonas las técnicas de control devienen interiores. Ya no hay necesidad del hospital, del cuartel, de la prisión, porque ahora el cuerpo mismo se ha convertido el terreno de vigilancia, la herramienta definitiva”.

⁷ Siguiendo a Adrienne Rich (1980), la heterosexualidad aparece como obligatoria y elección privilegiada de aquellos sujetos que pasan a considerarse “normales”.

En esta línea, estos mecanismos de regulación, tienen implicancia encarnada, es decir que toda existencia corporeizada que no responda a esta normatividad y que se aleje de esa orientación cae fuera de la “esencia” del Hombre y por ello, deviene en los márgenes de la sociedad como “diferente”; o “abyecto” en términos de Butler (2002).

En el marco de la Episteme de lo Mismo (de lo Uno) que bien elucida Ana Fernández a lo largo de su obra, se explica la diferencia como lo *no idéntico*. Diferencia como *el otro*: como alteridad, extranjería, el otro amenazante y peligroso. Diferencia *en el orden del ser*. Frente a esta problemática la autora, desde una perspectiva deleuziana, plantea la importancia de pensar multiplicidades y no diferencias, producción de subjetividad y no sujeto. “No se trata de negar identidades ni totalizaciones sino de pensar totalizaciones que no subsuman las partes. Totalidades al lado de partes” (Fernández, 2009, p.184).

Interjuego dilemático, ya que diversos modos históricos de subjetivación sirven a las lógicas de dominación, pero también distintas lógicas colectivas de multiplicidad permiten a lxs desigualadx formos colectivas de pensar otros devenires e inventar estrategias emancipatorias y libertarias, desde un proyecto de autonomía (Castoriadis, 1993, 1998).

Entonces, la pregunta que aparece en la primer foto “¿Qué te hace pensar que soy mujer?” escrita sobre la espalda interpela las significaciones imaginarias respecto a lo que un cuerpo puede y no puede hacer-sentir-pensar-decir en sus afectaciones, acciones, intensidades y prácticas en-el-mundo. Y en consecuencia, prefigura la forma que adquirirá su existencia (destino). Y asimismo, rechaza el cómo debe presentarse un cuerpo en el acto de aparecer desnudo; es decir, sin vestimentas que den cuenta de su expresión de género.



El hecho de que la frase aparezca en la espalda, en tanto zona no genital (y por tanto no identificada con cierta anatomía biológica) también pretende apelar a la tensión entre el ser nombrado por otros, desde los rasgos, y la acción de autopercepción y autoasignación.



La segunda foto nos interpela, como lo dice la frase en el cuerpo del activista Mauro Cabral: “carne intersexual”, acerca de la intersexualidad como una de las problemáticas donde la violencia de género se torna visible y encarnada. Incluso, nuestras más recientes políticas tampoco la abordan. En efecto, lxs niñxs intersex nacidxs con órganos genitales “indeterminados” pasan por la policía/prescripción médica y biológica, que lxs embarcará en un proceso de modificación hormonal y quirúrgica. Asimismo en la fotografía, se podría plantear una invitación a revisar las asignaciones por “sexo” al nacer a partir de las frases: “marimacho”, “hombre/mujer/fuck you”.

Al respecto, Preciado (2009), según una lectura genealógica del discurso médico-legal, explica que los procesos de normalización de los cuerpos y la sexualidad que operan las instituciones disciplinarias alcanzan, en esta problemática, un punto máximo de eficacia. El aparato represivo -transformado en empresa de salud pública- tiene nuevas sofisticaciones técnicas endocrinológica y quirúrgica para restablecer la relación original entre sexo, género y sexualidad; y hacer del cuerpo una inscripción legible y referencial de la verdad del sexo (de allí el dibujo de las cicatrices en la fotografía).

En este sentido, el género designa el “sexo fisiológico”⁸ y la posibilidad de usar la tecnología para modificar el cuerpo según un ideal regulador preexistente de lo que un cuerpo humano debe ser. El concepto de género, postulado por Money, es el instrumento de

⁸ Concepto traducido por Ulrich, según lo explicita Meyerovitz, Joanne (2002), en Preciado (2009).

una racionalización de la vida en la que el cuerpo no es más que un parámetro, a partir de la cual se desarrollan un conjunto de técnicas de normalización/transformación.

Como prosigue Preciado, las técnicas de género son flexibles, internas y asimilables; sin embargo y al mismo tiempo se abren nuevas formas de resistencia y acción política. En esa economía política del sexo, la normalización y la diferencia dependen del control, de la reapropiación y el uso de esos flujos (biocódigos) de género: diferentes técnicas de escritura de la vida se encabalgan y se reescriben en una superposición de estratos. El cuerpo no es aquí una materia pasiva, sino una interfaz tecno-orgánica, un sistema tecnovivo, segmentado y territorializado, según diferentes modelos (textuales, informáticos, bioquímicos, etc. siguiendo a Haraway).

En este sentido, la tercer foto nos muestra un grupo de personas que tiene inscripto en su torso desnudo: “el temor está en tus ojos”. Segmentación corporal que es aquí resignificada, reescrita para dismantelar; usada para jugar a mostrar y enmascarar al mismo tiempo; y una invitación a deconstruir los discursos médicos, políticos y audiovisuales que representan el cuerpo y que producen la normalidad o la patología que pretenden describir.



En palabras de Preciado (2010), el cuerpo como arquitectura, como relación con las instituciones médicas, jurídicas y políticas. Autogestionar cada vida con otros que luchan no solo por sobrevivir sino por transformar sus condiciones de vida potencia los cuerpos, transforma las existencias. “El cuerpo tiene un espacio de extrema densidad política, y es el cuerpo de la multiplicidad. Es el universal en el particular” (Entrevista a Preciado, 2012).

Desde su aparición a mediados del s. XX, algunos movimientos feministas (principalmente de mujeres negras y de lesbianas) y luego se suman los de la diversidad sexual, reivindican la igualdad de oportunidades, equidad y respeto por la diversidad, promueven la desnaturalización de la hegemonía del género masculino (varón-blanco- heterosexual- propietario- consumidor) y la heterosexualidad obligatoria. En este punto, uno de sus ejes importantes de denuncia es el rechazo de la esencialización de la identidad.

Cabe destacar en este punto que, como señala Moreno (2009), el movimiento GLTTTBI⁹ es un ámbito de defensa y promoción de las experiencias, formas de vida y subjetividades no heteronormativas. Movimiento que es heterogéneo ya que hay relaciones opresivas producidas por el orden de géneros y por la heteronormatividad aunque se conforman en el cruce entre múltiples mecanismos de subordinación. Las desventajas e intereses de lxs sujetxs de la diversidad sexual se producirían en la intersección con otros vectores de la diferenciación social y sus consecuencias. De modo que no es posible construir un único lugar de enunciación de las demandas (Moreno, 2009, p.225).

Así por ejemplo, la cuarta foto, que muestra a tres personas vestidas recreando los uniformes de policía nos lleva a analizar el entrecruzamiento con una de las violencias producidas por agencias de control social -que en nuestra provincia, según relevamientos recientes¹⁰, se identifican elevados niveles de agresiones y maltratos basados en prejuicio sexual y genérico-. La fuerza policial, avalada por el código de faltas, tiene el poder de

⁹ La sigla GLTTTBI refiere a gays, lesbianas, travestis, transexuales, transgéneros, bisexuales e intersexuales y sus usos constituyen una cuestión discutida por diferentes sectores del movimiento de la diversidad sexual (en Moreno, 2009).

¹⁰ Informe Política, sexualidades y derechos: Primer Encuesta Marcha del Orgullo y la Diversidad- Córdoba, Argentina 2010. Autores: Tomás Iosa, Hugo H. Rabbia, Ma. Candelaria Sgró Ruata, José Manuel Morán Faúndes, Juan Marco Vaggione

detener a las personas, a pesar de su inconstitucionalidad, bajo la figura de “escándalo en la vía pública” y “merodeo”. Entonces, desde esta posición excéntrica, que caricaturiza a la policía, estas personas ponen en cuestión el ejercicio arbitrario de dicha fuerza, la mayoría de las veces aplicada a sujetxs trans.



Reconociendo esta heterogeneidad en el activismo, podemos remarcar con Moreno (2009, p.232) que una de las iniciativas privilegiadas fue la denominada *política de la visibilidad*, como “un conjunto de estrategias de crítica y creación de nuevos patrones sociales de ‘representación, interpretación y comunicación’”. Una estrategia principal de esa política es la intervención en el espacio público¹¹ en pos del reconocimiento social y estatal, y una valoración positiva de la diversidad sexual, en contra de la discriminación y opresión heteronormativa.

Las Marchas del Orgullo y la Diversidad forman parte de esta estrategia¹², como lo ilustra la última fotografía de la *drag queen* en el encabezamiento de una de las Marchas.

¹¹ Cabe aclarar, que la estrategia de visibilización no solo implica la intervención en el espacio público, con modalidad de movilización masiva-marcha, sino además, tiende a la incidencia en los medios de comunicación y la construcción de “agenda” en la política pública.

¹² A partir del 2009 se realizan anualmente en la ciudad de Córdoba las Marchas del Orgullo y la Diversidad, que desde el 1998 no se manifestaba pública y masivamente en la ciudad. Este acontecimiento de reclamo y visibilización en el espacio público de la diversidad sexual emerge del Encuentro por la Diversidad realizado el 14 de marzo de 2009. Ese espacio de participación política, de carácter asambleario y horizontal, se configuró con el objetivo fundamental de avanzar en la lucha por el reconocimiento y respeto a los derechos humanos y civiles y con el horizonte de transformar el orden opresivo y heterosexista que reprime, censura e invisibiliza a la disidencia sexual y genérica.



Entonces y para finalizar, recuperamos las preguntas con las que nos desafía Cabral: “¿y si no hubiera más remedio que arriesgarnos a no saber cuál es el pronombre correcto, y ni siquiera saber si hay uno?; dando lugar al trabajo poético y político que disuelva una y otra vez la seguridad con la que usamos las reglas del nombrar, del desear y del coger” (Cabral, 2008, p.3).

Y particularmente desde nuestra posición como profesionales que intentamos instalar en nuestras prácticas el ejercicio de reflexión crítica constante como recaudo ético, político y metodológico, hacemos nuestra las palabras de Fernández (2007, p. 266) cuando dice: “para pensar los cuerpos no sólo es necesario un atravesamiento disciplinario que cree condiciones de transversalidad conceptual e institucional, sino también revisar los a priori lógicos desde donde los cuerpos han sido categorizados, clasificados, ordenados, teorizados, instituyendo las condiciones de posibilidad de los saberes sobre el cuerpo, delimitando sus áreas de visibilidad e invisibilidad, sus principios de ordenamiento, sus formas de enunciabilidad...”.

BIBLIOGRAFÍA

- Butler, J. 2001 (1990). Capítulo 1. "Sujeto de Sexo/Género/Deseo". En *El género en disputa*. México: Paidós. Pág. 33-67.
- , 2002 (1993). *Cuerpos que importan, Sobre los límites materiales y discursivos del "sexo"*. Buenos Aires: Paidós.
- , (2004). Cap. "El reglamento del género". En *Deshacer el género*. Bs. As.: Paidós. Pág. 67-88.
- , (2012). Entrevista junto a Preciado realizada por Ursula Del Aguila en noviembre de 2008 para la revista francesa *Têtu* N° 138. Disponible en: <http://totamor.blogspot.com.ar/2012/04/judith-butler-y-beatriz-preciado-en.html> [Recuperado el 14 de abril de 2012].
- Cabral, M. (2009). "Salvar las distancias. Apuntes acerca de 'Biopolíticas del género'". En *Biopolítica. Conversaciones Feministas*. Bs. As.: Ají de Pollo.
- , (S/F). La paradoja Transgénero. En Boletín electrónico *Proyecto sexualidades, salud y derechos humanos en América Latina*. Año 2 N° 18. Disponible en: www.ciudadaniasexual.org [Recuperado el 29 de mayo de 2012].
- Castoriadis, C. (1993). "Lógica, imaginación, reflexión". En Dorey, R.; Castoriadis, C.; Enriquez, E.; Thom, R.; Ménéchal, J.; Fridman, W.; Berquez, G.; Green, A. (1993). *El inconciente y la ciencia*. Bs. As.: Amorrortu editores. Pág. 21-50.
- (1998). "Antropología, filosofía, política". En Castoriadis, C. (1998). *El ascenso de la insignificancia*. Valencia, España: Editorial Cátedra. Pág. 105-123.
- Deleuze, G. (1978). "Curso acerca Espinoza". En *Los cursos de Deleuze*., disponible en: <http://www.webdeleuze.com/php/texte.php?cle=12&groupe=Spinoza&langue=3>[Recuperado el 10 de abril de 2012].
- De Lauretis, T. (1996). "La tecnología del género". En Revista *Mora* N°2. IIEG, 1996. Pág. 3-34.
- (1992). *Alicia ya no. Feminismo, Semiótica, Cine*. Universidad de Valencia. Instituto de la Mujer. España. Ediciones Cátedra.
- Donda, C. (2003). *Lecciones sobre Michel Foucault. Saber, sujeto, institución y poder político*. Córdoba: Editorial Universitat.

- Fernández, A. (1993). *La mujer de la ilusión*. Bs. As.: Paidós.
- (Comp.). (2005). *Instituciones Estalladas*. Bs. As.: Eudeba.
- (2006). *Política y subjetividad. Asambleas barriales y fábricas recuperadas*. Bs. As.: Tinta Limón.
- (2007). *Las lógicas colectivas. Imaginarios, cuerpos y multiplicidades*. Colección Sin Fronteras. Bs. As.: Biblos.
- (2009). *Las lógicas sexuales: amor, política y violencias*. Bs. As.: Nueva Visión.
- (2009). "Las diferencias desigualadas: multiplicidades, invenciones políticas y transdisciplina". En Revista *Nómadas* N° 30, Universidad Central, Bogotá. Disponible en: <http://www.anamfernandez.com.ar/PUBLICACIONES/index.html> [Recuperado el 27 de marzo de 2012].
- (2011) "Hacia los estudios Transdisciplinarios de la Subjetividad. Reformulaciones académico – políticas de la diferencia". En Revista *Investigaciones en Psicología*, del Instituto de investigaciones de la Facultad de Psicología Universidad de Buenos Aires. N° 1. Disponible en: <http://www.anamfernandez.com.ar/PUBLICACIONES/hacialosestudios.pdf> [Recuperado el 27 de marzo de 2012]
- Foucault, M. (1994). *Hermenéutica del Sujeto*. Colección Genealogía del Poder N° 25. Madrid, España: Ediciones La piqueta.
- (1996). *Historia de la sexualidad. Tomo 1: La voluntad de saber*. México: Siglo XXI Editores.
- Moreno, A. (2008). Cap. Política y movimientos sociales: "La invisibilidad como injusticia. Estrategias del movimiento de la diversidad sexual". En Pecheny, M.; Figari, C.; Jones, D. *Todo sexo es político: estudios sobre sexualidad en Argentina*. Bs. As.: Libros del Zorzal. Pág. 215-243.
- Preciado, B. (2009). "Biopolítica del género. La invención del género, o el tecnocordero que devora a los lobos". En: *Conversaciones feministas. Biopolítica*. Buenos Aires. Ediciones Ají de Pollo.
- (2010). Entrevista: "La sexualidad es como las lenguas. Todos podemos aprender varias". En Diario *El País*. Disponible en:

http://elpais.com/diario/2010/06/13/eps/1276410414_850215.html [Recuperado el 2 de mayo de 2012].

----- (2012). Entrevista junto a Butler realizada por Ursula Del Aguila en noviembre de 2008 para la revista francesa *Têtu* N° 138. Disponible en: <http://totamor.blogspot.com.ar/2012/04/judith-butler-y-beatriz-preciado-en.html> [Recuperado el 14 de abril de 2012].

Rich, A. (1980). Heterosexualidad obligatoria y existencia lesbiana. En *DUODA Revista d'Estudis Feministes* N° 10, 1996.

Iosa, T.; Rabbia, H.; Sgró Ruata, M.; Morán Faúndes, J.; Vaggione, J. (2001). Informe *Política, sexualidades y derechos. Primer Encuesta Marcha del Orgullo y la Diversidad Córdoba, Argentina 2010*. Disponible en: <http://es.scribd.com/doc/73085306/INFORME-Politica-Sexualidades-y-Derechos-Encuesta-Marcha-del-Orgullo-y-la-Diversidad-2010>. [Recuperado el 15 de noviembre de 2011]

Documento de registro sobre 1° marcha del orgullo y la Diversidad, disponible en: <http://cbadiversa.blogspot.com.ar/2009/11/gacetilla-de-prensa-marcha-del-orgullo.html> [Recuperado el 20 de abril de 2012].

Artículo periodístico consultado: “El respeto por la identidad”. En Diario *Página 12*. Suplemento el país, disponible en: <http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-193713-2012-05-10.html> [Recuperado el 9 de mayo de 2012].

Otras fotos extraídas del blog Potencia Tortillera, disponible en: <http://potenciatortillera.blogspot.com.ar/2011/11/marcha-del-orgullo-y-la-diversidad.html> [Recuperado el 19 de agosto de 2012].